10996

Tres tristes

Troglodytos.

25

A nuestro queridísimo amigo
D. Aliseda, sus invariables.
Los Tocayos

TRES TRISTES TROGLODITAS

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante contratos internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados del TEATRO CÓMICO, *Galería lírico-dramatica* de Don Luis Aruej, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de propiedad y de la música y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

TRES TRISTES TROGLODITAS

(SEGUNDA PARTE DE «LOS TRIUNVIROS»)

TRASTADA CÓMICO-LÍRICA EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO

DIVIDIDA EN CINCO CUADROS

ORIGINAL DE

ENRIQUE LÓPEZ MARÍN

Y

ENRIQUE AYUSO

MÚSICA DE LOS MAESTROS

RODRÍGUEZ Y MATEOS

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO DE LA ZARZUELA la noche del 17 de Abril de 1890 para beneficio del primer actor

EMILIO MESEJO

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1890

Digitized by the Internet Archive
in 2013

http://archive.org/details/trestristestrogl30925rodr

Á NUESTROS RESPETABLES Y QUERIDOS AMIGOS

LOS SEÑORES

Don Francisco Sicilia

Y

Don Joaquín de La Hoz

tenemos el gusto de dedicar esta TRASTADA *para empezar á pagarles poco á poco lo mucho y bueno que les deben sus afectísimos*

López Marín y Ayuso.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
HERODES	Sr. Mesejo (E.)
TIBERIO	Cerbón.
AQUILES	Ripoll.
EL ALCALDE	Alba.
PEDRO FE (alguacil)	Ferrándiz.
LOLITO	Guzmán.
ANTOLÍN	Dorado.
SOLIDEO (sacristán)	Arana.
MÚSICO 2.º	
EL TÍO MOCHUELO	Caba.
MÚSICO 1.º	
IDEM 3.º	Alvarez.
EL SECRETARIO	Zapater.
MOZO 1.º	Valcarcel.
IDEM 2.º	N. N.

Coro general

La escena en Villatrucha.—Época de verano

Por derecha é izquierda las del actor

ACTO ÚNICO

(Coro dentro en combinación con el preludio.)

Musica

La fiesta de Santa Ana
nuestra patrona,
empieza con la diana
que el pueblo entona.
Y en Villatrucha
hoy es todo alegría,
jaleo y bulla.

—

Sigamos por las calles
de Villatrucha;
despierten los vecinos
que no madrugan.
Que hoy es gran día
y el pueblo sólo quiere
mucha alegría.

CUADRO PRIMERO

Plaza en el pueblo de Villatrucha.—A la derecha la casa del alcalde, con puerta y balcón practicables.—A la izquierda portal grande de un mesón: sobre la puerta, y sobresaliendo de la fachada, este letrero en dos renglones: POSADA DEL MOCHUELO; CARBÓN Y VINO.

669775

ESCENA PRIMERA

EL TÍO MOCHUELO sale de la posada, coloca al lado de la puerta una mesa pequeña y sobre ella algunos frascos de aguardiente y copas. En seguida sale Pedro Fé, EL ALGUACIL, de casa del Alcalde

Hablado

ALG. Buenos días, Mochuelo.
MOCH. Hola, Pedro Fe. ¿Quieres tomar la mañana?
ALG. Si fías...
MOCH. Media copa se le fía á cualquier cristiano.
ALG. Pues, échala. (Mochuelo lo hace y beben.)
MOCH. ¿Y el señor Alcalde?
ALG. Ya se ha levantao; hombre, ¿á que no te figuras lo que está haciendo?
MOCH. ¡Qué sé yo!
ALG. ¡Pásmate!... ¡¡Lavándose la cara!!
MOCH. ¡Lo que es la cevelización! (Asombrado.)
UNA VOZ (Dentro.) Tío Mochuelo...
MOCH. Voy. (Vase.)

ESCENA II

EL ALGUACIL y EL SACRISTAN, por la derecha

SAC. Buenos días, Perico.
ALG. Hola, saltatumbas. ¿Has oido la diana?
SAC. Sí. Hoy es gran día para todos. Hoy se consume mucha cera.
ALG. Y mucho vino.
SAC. A propósito. ¿Dónde está el tío Mochuelo?
ALG. Ahora mismo ha entrao en la posá.
SAC. Vaya, pues, con su permiso, voy á tomar la mañana. (Se sirve de beber.)
ALG. Por la mañana temprano empiezan las buenas obras.

ESCENA III

DICHOS y LOLITO, por la izquierda, precipitado

LOL. Buenos días. ¿Habeis oido la diana? ¿Dónde anda Mochuelo? ¿Y los madrileños? ¿Qué

hay de lo de anoche? ¿Han venido forasteros? Vamos, hombre, hablad.

SAC. Hemos oido la diana...

ALG. Hemos visto á Mochuelo...

SAC. La procesión á las diez...

ALG. No sé lo que pasó anoche...

SAC. Ni nos importa.

LOL. Bueno, hombre, bueno; ya lo sé. ¿Qué hace el párroco?

SAC Se viste.

LOL. ¿Y el Alcalde?

ALG. Se desnuda, digo, se lava. ¿Y tu Salomé?

LOL. Tan mona.

SAC. Me han dicho que te quieren quitar la novia.

LOL. ¿A mí? ¡Quiá!

SAC. No sería difícil que los madrileños se casaran aquí.

LOL. Hay muy pocas doncellas en Villatrucha.

ALG. De eso tié la culpa el cura, porque las va casando á toas.

SAC. Pues se dice que uno de los madrileños le hace cocos á la Salomé.

LOL. ¡Quiá, hombre, quiá! Los tres son amigos míos, y no son capaces... Ya veis si tengo confianza con ellos, que ayer me pidieron treinta duros.

ALG. ¿Y se los diste?

LOL. En plata. Eran para eso de la barraca. Van á hacer un drama que ha sacado uno de ellos.

SAC. ¿Y qué quiere decir ese *rétulo* que han puesto?

LOL. Ese es el título del drama.

ALG. Pues en Villatrucha no hay quien lo lea ni lo *prenuncie.*

LOL. Aquí son muy brutos.

SAC. Pues tú también eres de aquí.

LOL. Pues... por eso no lo leo, ni lo pronuncio yo tampoco

SAC. Bueno. Voy para la iglesia (Vase.)

ALG. Y yo á mi obligación. (Vase.)

LOL. Yo á despertar á mi tío. Estos no se habrán levantado todavía. (Vase.)

ESCENA IV

TIBERIO y AQUILES saliendo de la posada

TIB. Buena mañanita.
AQUILES Buena está.
TIB. Esto te prueba bien. Desde que estamos aquí has engordado.
AQUILES La tranquilidad.
TIB. Buena falta nos hacía. A Herodes se lo debemos.
AQUILES Ha dado pruebas de ser un hombre. Porque él hizo mil trastadas á la patrona, eso sí, pero le pagó religiosamente hasta el último céntimo.
TIB. Sí, le pagó, ¿pero cómo?
AQUILES Pues ya lo viste. Vendiéndola los muebles.
TIB. Eso es.—Toma, que de lo tuyo cobras.

ESCENA V

DICHOS y HERODES, que sale de la posada y se descubre

HER. ¡Oh, sol primaveral, yo te saludo! ¡Hola, comediantes!
TIB. Hola, autor.
HER. Acabo de encontrarme una bota.
AQUILES Pues de las seis nuestras no será.
HER. Pero si es de vino.
TIB. ¡Genio y figura!... ¿Y dónde?
AQUILES En algún rincón.
HER. No; en la alhacena.
TIB. Bueno; ¿y de qué es la bota?
AQUILES De cuero.
HER. Es de las mejores que guarda el posadero.
TIB. ¿Y qué tiene dentro?
HER. ¿El posadero?
TIB. La bota.
HER. No lo sé; porque no he bebido más que media...
AQUILES ¿Media bota?

HER. Media azumbre.
AQUILES ¡Qué atroz!
HER. Respetad las flaquezas humanas. ¿A quién perjudico yo porque beba vino?
TIB. Al posadero.
HER. Bien; pero aparte de eso, que no merece la pena, no sé á quién le puede ofender. Además, á mala cabeza me ganais vosotros. ¿Os acordais de Cartucho?
AQUILES ¡Chist! Paz á los muertos.
TIB. No me lo nombres. De quien no puedo olvidarme es de Susana. ¡Ah, Susana!
AQUILES Buena pájara.
TIB. La golondrina, como yo la llamaba.
HER. A tí te ha dado por las aves.
TIB. ¿Cómo?
HER. Susana era una golondrina, pero la de aquí es una pava.
TIB. Bueno, dejadse de palique. Práctica, práctica. Vamos á ver si han colocado el anuncio en la barraca. ¡Que estamos de estreno!
HER. Justamente. El estreno de mi drama.
AQUILES ¿Están buscados los músicos?
HER. Sí.
TIB. Ah, y que es una orquesta completa. Un cornetín, un bajo y un tambor.
HER. No va á quedar cristal sano en todo el pueblo.
TIB. Mira que venir á parar á un pueblo que le llaman Villatrucha.
HER. No he visto la trucha ni la villa. Pero en esta villa este trucha sacará el dinero para el viaje de Barcelona. Yo os lo prometo.

ESCENA VI

DICHOS y el ALCALDE, que sale al balcón secándose la cara con un pañuelo de yerbas y en mangas de camisa

HER. Buenos días, señor Alcalde.
TIB. } Hola, señor Alcalde. Dios guarde á usted.
AQUILES } Buenos días.

ALC. Buenos. ¿Lo tienen ustés tóo corriente?
HER. Todo.
TIB. ¿Ya habrán colocado en la barraca el cartel anunciando la función?
AQUILES «Tres tristes trogloditas.»
ALC. ¿Qué?
HER. Tres tris-tes, tro-glo-ditas.
ALC. ¿Glo-di-qué?
LOS TRES Tres tristes trogloditas.
ALC. Tres-tris-tros... ¿Pero eso está en francés?
HER. Cá, hombre, cá; eso está en castellano y muy castellano. «Trogloditas,» antiguas razas de Africa que vivían bajo tierra. Y á propósito, tengo que pedirle á usted un favor.
ALC. ¿Qué es ello?
HER. Poca cosa.
ALC. Bueno. Suba usté. (Se entra.)
TIB. ¿Qué vas á hacer?
HER. Pedirle dinero.
AQUILES ¿Para qué?
HER. Para petróleo.
AQUILES Pero si la función es por la tarde.
HER. Bueno, ¿y qué? Figúrate que se nubla el día.
TIB. Oye, pues, en la barraca te esperamos. (Vanse por la izquierda.)
HER. Hasta ahora. (Vase por la derecha.)

ESCENA VII

EL ALGUACIL sale por la derecha con un tambor, y al redoble, va entrando en escena el coro y le rodean.

Música

CORO El tambor nos llama aquí
acercadse y escuchad,
que ahora nos van á leer
el pregón municipal.
ALG. El alcalde del pueblo
previene que el bando
siguiente se cumpla del tóo;
y al que falte, de fijo

lo mandan á Ceuta,
Melilla, ó á Fernando Pó.
(Leyendo el bando.)
«Los vecinos que en la calle estén
cuando salga la procesión,
tendrán que quitarse el sombrero
doblando una pata con gran devoción.»
«Si no llueve, á pesar de pedir
que Santa Ana nos dé un chaparrón,
al que tire una piedra á la Santa
le dán una tunda de marca mayor.»

CORO Si no llueve, á pesar de pedir, etc.

ALG. «Si los cómicos lo hacen muy bien
y no *quien* repetir la función,
no se puede por eso arrastrarles,
como han hecho algunos en otra ocasión.»

CORO Si los cómicos, etc.

ALG. Este es el bando municipal,
este es el bando que hay que cumplir,
y lo tenemos que respetar
porque el alcalde lo manda así.

CORO Este es el bando, etc.

ESCENA VIII

DICHOS, EL ALCALDE al balcón y HERODES que sale por la derecha.

Hablado

HER. (Saliendo derecha.) ¡La elocuencia es la palanca universal! ¡Dos duros en perros grandes! (Enseñando dos cartuchos.) ¡Viva el señor Alcalde!...

TODOS ¡Viva!... (Vase Herodes por el foro.)

ESCENA IX

DICHOS, menos HERODES

ALC. Salgo, pá deciros una cosa. (Unos á otros se imponen silencio.) Vosotros teneis fama de brutos, ¿no es esto?

TODOS Sí, señor. Sí, señor.

ALC. Bueno; ya sabeis que hay muchos forasteros que están desiando ver tanto así, pá hablar mal de vosotros, y pá evitar que haiga dengún caramelillo, vais á tener mucha diplomática.

MOZO 1.º Señor Alcalde, eso no lo entendemos nosotros.

ALC. ¡Ah, bárbaros!

MOZO 1.º ¡Pus si no lo entendemos!

ALC. Eso me sucede á mí. Pero, bueno, ¿vosotros comprendeis lo que quió iciros?

TODOS Sí, señor. Sí, señor.

ALC. ¡Pues, eso! Dentro de media hora sus pegarán... (Gran alboroto.) ¡Callaise, brutos! Sus pegarán el cartel en la barraca de los cómicos.

TODOS ¡Bien, bien!

ALC. Hay vaquillas, cuba, gigantones, bailes y la función de treato. En cuanto alguno meta la pata, suspendo las fiestas. He dicho.

TODOS ¡Bien, bien! ¡Viva el señor Alcalde!... ¡Viva! (Empiezan á oirse las campanas, los cohetes y la música de la procesión, que se supone pasa por la derecha Todos se acercan á las cajas, pero ocupando medio teatro.)

Música

CORO
Sale de la iglesia
ya la procesión.
Hoy en Villatrucha
todo es diversión.
Ya suenan alegres
gaita y tamboril,
que en dulces acordes
se dejan oir.
Saliendo está la procesión
hay que prestar mucha atención.
Que bonita está la santa
con su manto de color.
Es la imagen que más luce
su riqueza y esplendor.

BAJOS (Dentro.) *Dei nostris Dominus Domine*, etc.

CORO
Con qué respeto marcha
la santa procesión;

recemos á la Virgen
con mucha devoción.
(Todos se arrodillan.)

BAJOS (Dentro.) *Dixit Dominus Domine*, etc.
(Al final del número, sale por la izquierda, corriendo Herodes, y gritando:)

HER. ¡La vaca!... ¡La vaca!... (Dispersión general. Griteria. Orquesta.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Interior de la posada

ESCENA PRIMERA

TIBERIO y AQUILES. Entran riéndose; por el foro.

TIB. Lo que se le ocurre á ese, no se le ocurre á nadie.

AQUILES Es un barbián. Pero temo mucho que sus locuras...

TIB. Siempre temes algo.

AQUILES Chico, ¿qué quieres? Yo soy así.

TIB. Pero si no podemos quejarnos de nada. Salimos de Madrid huyendo de la quema...

AQUILES Bueno, de la quema, entiéndase patrona.

TIB. Llegamos á este pueblo con la idea de hacer dinero para ir á Barcelona.

AQUILES Sí, señor.

TIB. Se nos ocurre dar una función, tenemos la suerte de tropezar con ese imbécil Lolito, al cual estamos explotando. Pues con eso, y los ingresos de la función, mañana tomamos el tren, y á Barcelona. ¿Puedes pedir más?

ESCENA II

DICHOS y HERODES

HER. Ya estoy de vuelta.

TIB. ¿Qué hay?

HER. Mucho bueno. ¡Felicitadme!

TIB. }
AQUILES } Que sea enhorabuena. (Le dan la mano.)

HER. Gracias. Acabo de hacer la gran adquisición.

TIB. ¿Cuántas botellas?

HER. Nada de líquidos.

TIB. Habla.

AQUILES Sigue.

HER. Voy. Dejadme hablar. Al salir de casa del Alcalde...

TIB. Entre paréntesis...

HER. No: he salido solo.

TIB. Digo, ¿que si se han enterado de lo de la vaca?

HER. ¡Ah! No sé. Supongo que no.

TIB. Más te vale, porque si el Alcalde averigua que ha sido una broma...

HER. Bueno, sigo; al salir de casa del Alcalde, me encuentro una cuadrilla...

TIB. ¿De ladrones?

HER. De gitanos.

AQUILES ¿Y qué?

HER. Entre ellos, ví una mujer, más hermosa que el sol.

TIB. Hoy está nublado; pero adelante.

HER. Me enteré de que venía á bailar y cantar, y la contraté.

AQUILES ¿A renglón seguido?

HER. No, á lo que ella pidiese.

TIB. ¿Y cuánto pide?

HER. Cuatro pesetas por hora. Ya veis, lo que pide un simón después de las doce de la noche. Ya les he dado el préstamo.

TIB. ¿Cuánto?

HER. Dos pesetas. Es una gran mujer. Dentro de una hora estará en la barraca.

AQUILES ¿Y los músicos?

HER. En seguida vendrán, para que nos ajustemos.

TIB. Todo marcha á las mil maravillas.

HER. Barcelona será con nosotros. Escuchad. (Saca un papel y lee.) Yo corro con el dinero.

TIB. No te perderemos de vista.

HER. «Ingresos en la barraca: veinte duros; dos del Alcalde, veintidós: cinco que nos da el municipio y cinco que dejamos de pagar al posadero, diez.—Total, treinta y dos.»

AQUILES ¿Pero habrá bastante?

HER. Sí, hombre; mira, son tres billetes, que importan, á diez y seis duros y treinta céntimos, cuarenta y ocho noventa; menos cuatro de la posada, treinta y seis; por tres que somos nosotros, ochenta, á quince, veintiuno y llevo nueve, menos diez céntimos. (Esto muy rápido.)

TIB. Bueno, hombre, llévatelo todo y déjate de cuentas.

ESCENA III

DICHOS y LOLITO

LOL. ¿Se puede?

HER. Siempre.

TIB. ¡Hola, Lolito!

AQUILES ¿Qué hay?

LOL. Una revolución por todo el pueblo.

TIB. ¿Por qué?

LOL. Por lo de la vaca.

HER. Ya pareció aquello.

LOL. En la confusión, á la señora del médico la han destrozado toda la falda de raso. Al médico le han roto los lentes. Las andas y los faroles de cristal se han hecho cisco.

TIB. (Ves la que has armado.) (Aparte á Herodes.)

HER. ¿Y qué?

LOL. El Alcalde, el Secretario y el Alguacil andan haciendo averiguaciones, y como cojan al que ha soltado la vaca, lo va á pasar mal.

AQUILES (Buena la hemos hecho.)

HER. Hombre, quisiera saber quién ha sido ese bárbaro, para darle un golpe.

LOL. Algún cafre; si aquí son muy brutos.

AQUILES Sí, hombre; algún cafre.

LOL. Un animal más grande que la vaca.
HER. (¿A que le pego yo á este todavía?)
LOL. ¡Ustedes saben los sustos que el lance ha ocasionado!
TIB. Nos lo figuramos.
LOL. ¡Como lo encuentren!...
HER. (¡Facilillo es eso!)
LOL. Amigos míos, hasta ahora. Salomé me espera...
HER. Adiós, Lolito.
LOL. Hasta luego.
AQUILES, TIB. Adiós. (Vase Lolito.)

ESCENA IV

DICHOS, menos LOLITO

AQULES ¿Ves, Herodes, á lo que conducen tus bromitas?
HER. No hagas caso.
TIB. ¡Cómo te ha puesto Lolito de bárbaro!
HER. Ha estado en nada que no le diera un trastazo.
AQUILES ¡Pobre chico!

ESCENA V

DICHOS, y los Músicos 1.°, 2.° y 3.°

MÚS. 1.° Con permiso. (Uno detrás de otro y ridículamente vestidos.)
MÚS. 2.° Con permiso.
MÚS. 3.° Con permiso.
HER. (¡Urquijo, Villodas y Manzanedo!)
MÚS. 1.° Somos los artistas contratados.
TIB. Bien. Pues á ver si nos ajustamos.
MÚS. 1.° ¡A ver! (Mirando al 2.°)
MÚS. 2.° ¡A ver! (Idem al 3.°)
MÚS. 3.° ¡A ver! (Idem á Aquiles.)
HER. Pues eso es cosa de un momento. (Idem á Tiberio.)

TIB. Sí, un minuto. (Idem á Aquiles.)
AQUILES De un instante.
HER. ¿No tocan ustedes más instrumentos que los presentes?
MÚS. 1.º No, señor. (El mismo juego.)
MÚS. 2.º Nada más.
MÚS. 3.º Estos tres.
HER. Bueno. (Idem.)
TIB. Bien.
AQUILES No está mal.
HER. Corriente. ¿Cuánto quieren ustedes por cada número musical?
MÚS. 1.º Una peseta.
HER. ¡Cuerno!
TIB. ¡Zape!
AQUILES ¡Atiza!
HER. ¿Y uno con otro?
MÚS. 1.º Pues se los podemos dejar en dos pesetas. (Pausa.)
HER. (Mirando fijamente al músico 1.º) Pues, entonces, me resultan más, sueltas. Vamos á ver, y en clase de schottis, ¿qué pueden ustedes darnos?
MÚS. 1.º Pues... podemos dar algún aire de *Marina* ó *La tempestad*... podemos dar algún motivo...
HER. Sí, algún motivo... (Para que los maten.) Bueno. Ustedes tocan lo necesario, y nosotros les pagaremos lo preciso.
TIB. Esto es.
AQUILES Perfectamente.
MÚS. 1.º Arreglados.
MÚS. 2.º De acuerdo.
MÚS. 3.º Conformes.
MÚS. 1.º (Dando la mano á Herodes.) Buenas tardes. (Vase.)
HER. Adiós.
MÚS. 2.º (Idem á Tiberio.) Servidor. (Idem.)
TIB. Gracias.
MÚS. 3.º (Idem á Aquiles.) Caballero... (Idem.)
AQUILES Muy señor mío.
MÚS. 1.º (Volviendo.) ¡Ah! Y si no podemos ir nosotros, avisaremos á los compañeros.
HER. Bueno.

ESCENA VI

HERODES, TIBERIO y AQUILES

HER. No hay que perder un instante. Recojamos los chirimbolos, y á la barraca. Tú saca (A Tiberio.) las pieles, el sable y la caja de los clavos. (Vase Tiberio por la izquierda.) Tú, por aquí, baja los escudos, el hacha y un bastón.

AQUILES Voy volando. (Vase por la derecha.)

HER. (Al foro.) ¡Antolín!.. ¡Mochuelo!... ¡Lechuza!...

ESCENA VII

DICHOS y ANTOLÍN, por el foro

ANT. Señor, mande usté.

HER. Entra.

ANT. ¿Qué hay que hacer?

HER. Hay que llevar una porción de cosas á la barraca; si no se puede de una vez, de veinte.

ANT. Bueno.

HER. Quieto aquí, que voy por la maleta. (Vase por el foro. Entra Tiberio con pieles, etc.)

TIB. Toma, Antolín; y corre. (Lo entrega á Antolín, y vase. Antolín va á salir, y entra Aquiles.)

AQUILES ¡Antolín!...

ANT. Señor.

AQUILES ¿Qué llevas ahí?

ANT. Esto.

AQUILES Déjalo. Esto corre más prisa. (Espadas, bastón, etc. Antolín deja todo en el suelo, y coge lo que le entrega Aquiles: éste se va.)

HER. ¿Dónde vas?

ANT. Con estos trastos.

HER. Tira eso, hombre, tira eso. Este maletín es lo primero. Toma, y deja eso ahí.

ANT. ¿Acabaremos?

HER. ¡Aquiles!... (Vase por la derecha.)

TIB. (Saliendo por la izquierda, con ropas.) ¡Antolín!... Pero, hombre, ¿todavía esto aquí?

ANT. Si es que...
TIB. Toma esto, y vete á escape.
HER. (Saliendo por la derecha.) ¡Antolín!...
AQUILES Oye, Antolín.
HER. Pero, hombre, ¿todo aquí?
ANT. Si no me dejan ustedes.
TIB. Ayudadle hasta ahí fuera.
HER. Hombre, tienes razón. Ayudémosle. Aquiles, coge la maleta. Tiberio, carga con eso.
(Esta escena muy rápida para hallar el efecto teatral.)
TIB. ¿Y tú?
HER. Bien, gracias. Vamos, hombre. Que es tarde.
(Todos cogen los trastos. Orquesta.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Las ferias.—En el centro una barraca grande con escaleras y balconcillos á ambos lados.—En la parte superior este letrero: TRES TRISTES TROGLODITAS, en encarnado y con letras muy grandes.—En el balconcillo derecha los músicos, en el de la izquierda Herodes, Tiberio y Aquiles.

ESCENA PRIMERA

TIBERIO, HERODES, AQUILES y CORO general

Música

CORO
Es sin duda la barraca
que más llama la atención
la del *rétulo* encarnado
y ese enorme cartelón.
(Los triunviros alborotan.)
Nunca en el pueblo
vimos tal cosa,
y esto produce
curiosidad.
¡Qué serán esos
tres trogloditas

que van al punto
á representar!
Sólo dos reales cuesta la entrada:
qué baratura, vamos á entrar,
que una vez sólo podemos verlo
y nos debemos aprovechar.
Es muy bonita la barraca de esos tres,
y esos tres tristes trogloditas habrá que ver.

Hablado

TIB. Ahora mismo va á empezar.
¡Vayan pasando, señores!
Un drama de los mejores
de un ingenio del lugar.
AQUILES Aquí se puede probar
que es el mundo una quimera.
HER. Que la sociedad entera
se acuesta por descansar.
TIB. Que los mejores autores
tienen las clavijas rotas.
HER. Que el aceite de bellotas
no es tal aceite, señores.
AQUILES Y mil cosas portentosas
que asombran á los mortales.
TIB. Todo les cuesta dos reales.
HER. Dos reales de muchas cosas.
Venga música. (Á los murguistas; éstos tocan desesperadamente.—Pausa.)
Señores, mucha atención
si quieren averiguar
lo que van á presenciar
cuando empiece la función.
(El coro se acerca más á la barraca, disponiéndose para oir á Herodes.)
TIB. Anda, lárgales un discursito de esos tuyos.
HER. Allá que te va.
Son tres tristes trogloditas
triturando tres á tres
treinta trastos á través
de tres traperas contritas,
que dando traspiés á trozos
tras de treinta y tres trastazos

trazaran triples los trazos
de trescientos mil destrozos.
Tristes trápalas escritas
de atroces y tristes lances,
que á través de tres mil trances
van tres tristes trogloditas.

VARIOS Habla bien.

MOZO 1.º Si le he entendido una jota que me lo c a ven donde quieran.

HER. (Por cuatro mil reales no vuelvo á decir todo lo que he dicho.)

TIB. Lo creo.

HER. Se me habrá desarmado la lengua.

AQUILES No; pero nos has estropeado el tímpano. ¡Música! ¡música! (Tocan los músicos Los triunviros alborotan. El coro va entrando en la barraca.)

ESCENA II

DICHOS. ALCALDE y SECRETARIO por la derecha

SEC. Le digo á usted que no. Ese no ha podido ser.

ALC. Ya lo sabremos.

TIB. (Á Herodes y Aquiles.) Ahí teneis al Alcalde. (Sale á su encuentro.) Buenas, señor Alcalde.

ALC. Dispense usté si me he retrasáo algo.

TIB. No faltaba más. La autoridad puede llegar tarde á todos sitios siempre que quiera.

ALC. Hemos andáo dando vueltas buscando á uno.

TIB. ¿Y no ha parecido?

ALC. ¡Cá, hombre! Si ahora resulta que la vaca ni se ha movío del corral, ni ese es el camino.

TIB. ¿Qué me cuenta usted?

ALC. Un bribón que ha querido asustar á la gente y *desenfrenar* la procesión. ¡Pero como le encuentren!...

TIB. (¡Malo!)

ALC. Se tiene algún indicio, y por ahí andan el Alguacil y varios mozos haciendo averiguaciones. Ya se sabrá. ¿Con que, vamos pá adentro?

TIB. Cuando usted quiera. (El Alcalde y el Secretario entran en la barraca. Los triunviros saludan cortesmente.) Te la vas á ganar. (Á Herodes.)

HER. ¿Sí? Pues música, para que no se oigan los palos. (El coro acaba de entrar en la barraca. Orquesta.—Mutación.—Cuadro.

CUADRO CUARTO

Un telón corto con este letrero en el centro:

> Señores; resignación
> para esperar, y estimando.
> Es que estamos preparando
> á escape la mutación.

(Preludio en la orquesta)

CUADRO FINAL

Interior de la barraca con la mayor propiedad posible; al frente, un escenario cubierto con una cortina encarnada. Á ambos lados de la embocadura, velas encendidas. En derecha é izquierda bancos y sillas. Al hacer esta mutación, el ALCALDE, el SECRETARIO, LOLITO y todo el CORO aparecen ocupando los asientos. Por las paredes de la barraca escudos, banderolas, etc. Animación.

ESCENA PRIMERA

ALC. Me parece que este año no se quejarán de las fiestas.

SEC. El único que no está contento es el cura.

ALC. ¿Por lo de la vaca?

SEC. Sí. Como dejaron la imagen de santa Ana en el suelo y echaron á correr...

VARIOS ¡Que se empiece! ¡que se empiece!

ALC. Callaise, ó no hay función. Empezarán cuan

do yo lo disponga, y aquí no manda nadie más que el Alcalde.

SEC. Señor Alcalde, el pueblo tiene razón.

ALC. Si se la doy.

SEC. En Madrid, cuando se anuncia una función á las ocho y media, empieza á las ocho y media.

ALC. Pero en Madrid, como en Madrid, y en el pueblo...

SEC. Como en el pueblo.

ALC. No, como á mí me dé la gana. (Herodes asoma la cabeza por entre las cortinas.) ¡Chist! Don Herodes.

HER. Servidor.

ALC. ¿Cuándo empieza esto?

HER. Ahora mismo.

ALC. ¿No decían ustedes que iba á cantar una gitana?

HER. Sí, señor, pero se ha escapado.

MOZO 1.º (Que habrá estado hablando hace rato con otros varios en el corro de la derecha.) ¡La vaca!... ¡La vaca!... (Movimiento general. Herodes hace mutis, y el Mozo 1.º, subiéndose en un banco, dice:) ¡Que no! ¡Que no! Si es que le estaba contando á éste lo que pasó esta mañana. Y como es sordo...

TODOS ¡Ah! (Se restablece el orden.)

HER. (Volviendo á asomarse.) ¿Qué quieren ustedes primero? ¿Música?

TODOS Sí, sí; música.

HER. Va en seguida. (Se oculta.)

Musica

(Tiberio, Herodes y Aquiles se asoman al escenario del centro de la barraca.)

LOS TRES

Una sobrina hermosa
tiene el cura de un pueblo,
de retrechera cara,
de resalado cuerpo.
Como la niña es lista
dá lección de solfeo,
cuyas lecciones toma
de un profesor travieso.

Y como el ama es sorda...
y como el cura es ciego... (Silban.)

—

TIB. Tras de las notas dulces
HER. cierran el piano luego,
AQUI. y de las matemáticas
LOS TRES dan lección en silencio.
TIB. Echan sus cuentas ambos,
HER. ella en el pensamiento,
AQUI. y él la coge una mano
LOS TRES para contar por dedos.
Y como el ama, etc.
TIB. Poco á poco la niña
HER. mil cosas va sabiendo,
AQUI. porque es muy lista y dicen
LOS TRES que el profesor no es menos.
TIB. Ya de sumar entiende
HER. que uno y dos son tres besos,
AQUI. y adelanta en la resta
LOS TRES y multiplica al pelo.
Y como el ama, etc.

(Todos aplauden. Al terminar el número, corren las cortinas y quedan dentro.)

Hablado

LOL. ¡Qué facilidad, qué dulzura, qué timbre!
MOZO 1.º El timbre no lo he visto.
LOL. Me refiero al metal de voz.
MOZO 1.º ¿Metal de voz? Pus me pasa lo mismo que con el timbre.
ALC. (Á Lolito.) ¡Lolito!
LOL. Mande usted.
ALC. ¿De dónde es esto que han cantao?
LOL. ¿No lo conoce usted? Pues si es muy popular. Es de *El cura de aldea.*
ALC. ¡Ah! Ya decía yo.

(Se abren las cortinas.—Todos se imponen silencio.—Aparece Tiberio con barba blanca, casco guerrero, tonelete, etc., etc., ridiculizando un personaje de drama.)

TIB. El momento se acerca poco á poco,
nada me resta ya de lo que he sido,

y lo que soy, muy pronto ha de perderse
de la callada tumba en el vacío.
¿Qué habrá después? Ninguno me responde.
¡La ciencia! ¡El corazón! Todos lo mismo.
¡Todos callais á mi pregunta extraña!
¡Y os gozais ¡vive Dios! en mi martirio!
(Se oyen tres aldabonazos fuertes.)
¿Eh? ¿Quién se atreve á turbar
este recinto sagrado?
¿Será el otro?... ¿Y ha llamado?...
Pues eso es que quiere entrar.

ESCENA II

DICHO y AQUILES

TIB. Hermano del alma.
AQUILES Mi amigo querido.
¿Qué ocurre, qué tienes
que pálido estás?
TIB. No es nada.
AQUILES ¿Lo niegas?
Insisto.
TIB. Pues cede.
Te juro.
AQUILES No jures,
que es malo jurar.
Te traigo un amigo,
muy joven, muy listo,
con ojos rasgados,
morena la faz;
que brilla en su frente
la llama divina,
y abrasa su pecho
de amor un volcán.
Si audiencia le niegas,
va y coge, y el joven
se pega dos tiros
y no dice amén.
Te advierto que tiene
catorce millones.
TIB. Pues dile que pase.
AQUILES Pues salgo por él. (Vase.)

ESCENA III

TIBERIO y HERODES

TIB. Seais bien venido.
HER. Mil gracias, señor:
si breves instantes
me quiere escuchar,
en cuatro palabras
mi historia diré,
y á fé que interesa.
TIB. Ya puedes hablar.
HER. Nací, no sé cómo.
TIB. (¡Oh, Dios! ¡Qué inocencia!)
HER. Crecí á los arrullos
de un cándido amor,
y así que tenía
catorce cumplidos,
del mundo al bullicio
corrí sin temor.
Mujeres, amigos,
venturas soñadas,
favores prestados,
ternura, pasión,
me dieron mil veces
desdichas, traiciones,
engaños, pesares,
quebranto y dolor.
Yo soy el viajero
perdido que cruza
camino de abrojos,
la vida de azar.
soy pájaro triste
que no haya su nido;
soy algo que vive
sin patria ni hogar.
Soy uno de tantos
que cruza, se agita,
que torna, que vuelve,
que viene, que va,
que ríe, que llora,
que sueña, que duda,

que sufre, que calla,
que no puede más.

(El público de la barraca aplaude, cortando bruscamente el aplauso.)

TIB. Según tu relación, se me figura,
que tú no has de temblar de ningún modo
para entrar en perpetua sepultura.

HER. Yo soy hombre ante todo:
y nunca sé temblar.

TIB. ¡Bien, criatura!
¿Te olvidarás del mundo?

HER. Por completo.

TIB. ¿Renunciarás á todo?

HER. En el instante.
Mas no podré olvidarme de Loreto,
que fué una camarera del Brillante.

TIB. Lejos del mundo y de su atroz falsía,
ni envidiado de nadie, ni envidioso,
en esta gruta vivirás dichoso
y con la soledad por compañía.
Modernos trogloditas, viviremos
gozando de la paz más absoluta,
los tres en esta gruta.

HER. En esta gruta
debe haber humedad.

TIB. Ya lo sabemos.
¿Qué te obligó á venir?

HER. Un desengaño.

TIB. ¿Una mujer acaso?

HER. Sí; una ingrata.
Tuvimos relaciones más de un año,
pero al cabo y al fin metió la pata.

TIB. ¿Y era hermosa?

HER. Copia fiel
de la Virgen de Murillo;
muy rubia, y en un colmillo
un lunar hecho á pincel.

TIB. ¿Edad?

HER. En este momento
no sé.

TIB. ¿Casada?

HER. Sí tal.

TIB. ¿Con quién?

HER. Con un animal.
TIB. (¡Cielos! ¡Qué presentimiento!)
HER La ví un día, la seguí,
me enamoró, y la adoré;
le pedí amores...
TIB. ¿Y qué?
HER. Nada, me dijo que sí.
Mas era su amor fingido,
aunque serme fiel juró.
¡Ah! por mí se separó
la infame de su marido.
La hizo el amor un cadete,
aceptó la pretensión
y huyó con él á Gijón...
en el mixto de las siete.
TIB. ¿Y su marido?
HER. Yo no
he llegado á conocerle.
TIB. Pues aquí has venido á verle.
¡Ese marido soy yo!
(El mismo aplauso anterior. Pausa.)
HER. Nunca pude presumir
este encuentro en tal guarida.
TIB. ¡Yo necesito tu vida!
HER. Pues no te puedo servir.
No es mía, y yo de lo ajeno
no dispongo, claro está.
Es de Dios, que me la dá.
¡Pues, hombre, estaría bueno!
TIB. Toma esa espada. (Ofreciéndosela.)
HER. ¡Es porfia! (Tomándola.)
Bien va el que primero pega.
(De pronto se lanza sobre Tiberio y le da una estocada.)
TIB. ¡Oh! ¡Dios! (Cae simulando una agonía cómica.)
HER. «Tarde tu fe ciega
acude al cielo, Mejía.»

ESCENA IV

DICHOS y AQUILES

AQUILES ¿Qué es esto? (Sorprendido.)
TIB. ¡Pobre de mí. (Agonizando.)
HER. ¿No lo ves? ¡Que lo maté!
El lo ha querido.
AQUILES ¿Y por qué?
¿Y cómo lo has hecho?
HER. Así.
(Le da una cuchillada. Aquiles cae cómicamente.)
¡Oh! ¿Qué acabo de hacer yo?
Mi crímen se va á saber
y á mí me van á meter
en la carcel. ¡Eso no!
Todo lo quiso la suerte!
Y ya que de esta partida
no quiere unirnos la vida,
va á reunirnos la muerte.
¡Tres existencias malditas!... (Muy dramático.)
¡Hoy acabais vuestra historia!...
¡Quiera Dios darles su gloria
á los tristes trogloditas!
(Se da una puñalada y cae muerto. El público aplaude á rabiar. Se corre la cortina.)

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS y EL ALGUACIL, que entra precipitadamente, seguido de varios mozos.

ALG. ¡Señor Alcalde! ¡Señor Alcalde! Ya está tóo averiguao.
ALC. ¿Tóo?
ALG. Sí, señor.
ALC. Pues dime quién ó quiénes han sío.
ALG. ¿Se les va á castigar?
ALC. Ahora mismo.
ALG. Bueno, pus, han sío los cómicos.

ALC. ¿Los cómicos? ¡Pues duro con ellos! ¡A matarlos! (Gritería descomunal. Todo el pueblo asalta el escenario. Herodes, Tiberio y Aquiles salen huyendo por la izquierda, atravesando el escenario por la batería, vestidos como en el drama y con maletas y trastos.)

TIB. Esto se pone muy mal.

AQUILES Aquí hay que salir corriendo.

HER. Ya me estaba yo temiendo
hace rato este final.

(Fuerte en la Orquesta y rápido el TELÓN.)

FIN